

Taller oral: Las adivinanzas

MAESTRO: ¿Sabéis qué es una adivinanza?

ALUMNOS : ¡Sí, claro!

ALUMNA 3: Son acertijos...

MAESTRO: Muy bien y... ¿Cómo están escritos?

ALUMNO 2: Como si fueran pequeños poemas.

MAESTRO: Perfecto. ¿Alguien recuerda alguna adivinanza?

ALUMNO 1: Yo sí, me la enseñó mi madre.

MAESTRO: Las adivinanzas son expresiones populares que se transmiten oralmente, de padres a hijos.

ALUMNA 3: ¡Pues a mí me las enseñó mi abuelo!

MAESTRO: ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Bien. Las adivinanzas se transmiten de generación en generación... ¡De padres a hijos o de abuelos a nietos!

MAESTRO: ¿Empezamos? Tu turno, Carlos.

ALUMNO 1: Negra por fuera, negra por dentro, es mi corazón negra madera. ¿Qué es?

ALUMNA 3: ¿Puede ser la aceituna?

MAESTRO: Muy bien, ¡lo has adivinado! Las aceitunas son negras por fuera y también por dentro: el «corazón de negra madera» es el hueso.

ALUMNA 2: ¡Yo sé otra!

MAESTRO: Silencio... A ver, Marta, dila.

ALUMNA 4: De tus tíos es hermana, es hija de tus abuelos y quien más a ti te ama. ¿Quién es?

ALUMNO 3: ¡Muy fácil! ¡Es la madre!

MAESTRO: Fijaos: hermana de los tíos e hija de los abuelos. A ver, ¿quién puede decir otra?

ALUMNA 5: De celda en celda voy, pero presa yo no estoy.

MAESTRO: Mmmm... Ésta es un poquito más difícil...

ALUMNO 2: ¡Ya lo sé! ¡Es una abeja!

MAESTRO: ¿Y cómo lo has sabido?

ALUMNO 2: Porque las colmenas de las abejas tienen celdas...

MAESTRO: Muy bien. La pista era asociar la palabra celda, donde se encierra a los presos, con las celdas de los panales. ¿Alguien conoce otra adivinanza?

ALUMNO 4: ¿Qué ser es el que anda de mañana a cuatro pies, a mediodía con dos y por la noche con tres?

MAESTRO: Tenéis que asociar la mañana con la infancia, el mediodía con la madurez y la noche con la vejez.

ALUMNA 3: ¡Es el ser humano! ¡El bastón es el tercer pie!

MAESTRO: Muy bien, muy bien...